

EL “CANTO PATRIÓTICO DE LOS NEGROS”: REGISTRO DE UNA PRÁCTICA LINGÜÍSTICA AFROURUGUAYA¹

Laura Álvarez López

Introducción

Los cambios lingüísticos registrados en contextos multilingües en América Latina, donde han surgido variedades lingüísticas afrolatinas que se alejan de las variedades regionales consideradas normativas, por lo general las más cercanas a sus correspondientes europeas, son el foco del presente artículo. Se destacará aquí una serie de características lingüísticas presentes en un texto que representa la manera de hablar de africanos y sus descendientes en el Uruguay del siglo XIX. La discusión incluye una breve descripción del contexto sociohistórico y sociocultural de producción del texto titulado “Canto patriótico de los negros”. Luego se analizarán sus características lingüísticas a nivel léxico-semántico, fonético-fonológico y morfosintáctico y se las comparará con rasgos presentes en fuentes brasileñas.

Formación de variedades lingüísticas en América Latina

La difusión en el mundo de las lenguas iberorrománicas habladas en España y Portugal fue el resultado de un proceso colonial que tuvo lugar, sobre todo, entre los siglos XVII y XVIII. Desde una perspectiva diacrónica, este proceso explica el desarrollo de múltiples variedades de dichas lenguas en América Latina a lo largo de los últimos siglos. Las variedades de español (o castellano) y portugués latinoamericano se formaron en contextos en los cuales muchos de sus hablantes convivían con hablantes de lenguas amerindias y africanas. La riqueza de dichas variedades de español y portugués es “producto no sólo de su herencia europea y de la evolución interna, sino también de una variedad de contactos con lenguas autóctonas, de inmigración forzada (la trata de esclavos) y de inmigración voluntaria” (Lipski, 2002b:1).

Entre el 8 y el 10 por ciento de la población latinoamericana es de origen amerindio. Obviamente la proporción varía según la región: en Bolivia, la población amerindia constituye un 81% del total de habitantes, en Guatemala este grupo forma la mitad de la población (Bello y Rangel, 2002: 45-46). Entre esas personas hay hablantes de cientos de

¹ Una primera versión de este artículo fue presentada en ocasión de la conferencia de la Asociación de Criollos de Base Lexical Portuguesa y Española en la Universidad de Ámsterdam (Países Bajos), en julio de 2007.

lenguas amerindias. Un caso significativo es el de la lengua quechua, cuyas variedades son habladas por aproximadamente 11 millones de personas en un territorio que se extiende desde Colombia hasta Argentina (Godenzzi Alegre, 2001), donde la mayor parte de la población también habla español. La situación de multilingüismo se toma cada vez más en consideración en el desarrollo de las políticas lingüísticas de muchos países latinoamericanos (Godenzzi Alegre, 2001). Un ejemplo es el debate sobre la inclusión de lenguas indígenas en currículos escolares para prevenir su desaparición, lo que parece no ser medida suficiente para asegurar la sobrevivencia de las mismas como medio de comunicación informal cotidiano (Maher, 2006: 303).

Un 30 % de los latinoamericanos son descendientes de africanos esclavizados según estimaciones relativamente recientes (Bello y Rangel, 2002: 40). Considerando su peso demográfico, se trata de un grupo que no se debe descartar al estudiar la historia de las lenguas iberorromances en el continente americano. Sin embargo, los aportes lingüísticos que resultaron del contacto de hablantes de español y portugués con hablantes de lenguas africanas han sido ignorados de manera sistemática durante mucho tiempo por razones ideológicas, porque los africanos y sus lenguas eran considerados inferiores a los descendientes de europeos que hablaban español y portugués u otras lenguas. Coll (en prensa; cf. Elizaincín, 2003) destaca “la no inclusión de los estudios sobre los componentes lingüísticos no europeos en la historia de las lenguas en el Uruguay”. Indudablemente, la estigmatización de hablantes de lenguas africanas en América Latina explica el hecho de que sean pocos los estudios hasta hoy realizados en este campo de investigación (Álvarez López, 2004: 81-86; Castro, 2001: 65; Lipski, 1998: 282; Perl & Schwegler, 1998: 4).

Fuentes indirectas como registros de prácticas lingüísticas

En Uruguay no se conocen representaciones del habla de los afrouruguayos anteriores al siglo XIX, lo que es entendible, ya que la entrada masiva de africanos esclavizados fue posterior a la de Brasil (Álvarez López, 2007b; Lipski, 1998: 286). En Brasil, donde africanos y afrodescendientes constituyeron un 60 % de la población entre el siglo XVI y XIX, tampoco se ha encontrado ningún registro escrito antes de la segunda mitad del siglo XIX (Álvarez López, 2008; Alkmim, 2008).

La ausencia de estudios o descripciones del habla de africanos y sus descendientes que permitan un estudio sistemático de sus prácticas lingüísticas en América Latina hace que los lingüistas busquen y analicen fuentes *indirectas*, en este caso representaciones escritas que reflejan, hasta cierto punto, la manera de hablar de un determinado grupo so-

cial. Con relación a los estudios lingüísticos, los de autoría de Fontanella de Weinberg (1987) y de Lipski (1998, 2005a) son los primeros trabajos científicos escritos por especialistas que discuten el español afrouruguayo partiendo sobre todo de representaciones escritas en la zona del Río de la Plata durante los siglos XIX y XX. Cuanto a las representaciones del habla de “negros”, la tesis doctoral de Paul Teyssier (1959), en la que se estudia el lenguaje utilizado por Gil Vicente como un documento lingüístico o registro del habla de personajes “paisanos”, “judíos”, “negros”, “moros”, “gitanos” etc. en Portugal durante el siglo XVI, es un estudio ejemplar. Según Teyssier (1959: 7) “Le théâtre de Gil Vicente constitue sans doute le document linguistique le plus riche et le plus varié que nous a laissé le Portugal de la première moitié du XVIe siècle”.

Existen también autores que, a pesar de no tener formación en lingüística, han discutido la herencia cultural africana en Uruguay, como son los casos de Pereda Valdés (1937 y 1965) y Laguarda Trías (1969), o el de Britos Serrat (1999). Este último ha redactado un glosario de africanismos uruguayos que a pesar de no indicar etimologías exactas es muy útil para confirmar la presencia de vocablos en fuentes uruguayas². Recientemente se han publicado más estudios sobre este tema (ver Álvarez López, 2007b y Coll, en prensa).

Presencia africana en el Río de la Plata

El actual territorio uruguayo se situaba, en la época colonial, entre las colonias de los dos grandes imperios ibéricos: España y Portugal. Lingüísticamente, este hecho ha posibilitado el bilingüismo existente en zonas de frontera entre Uruguay y Brasil y el surgimiento de variedades lingüísticas denominadas “fronterizo”, “portuñol” o “dialectos portugueses del Uruguay” (ver Elizaincín et al., 1987). La población indígena en el territorio era escasa y disminuyó rápidamente, con lo cual no se ha atribuido ninguna influencia lingüística importante a grupos amerindios en Uruguay, aunque existen diversos testimonios sobre la existencia de intérpretes que muestran la presencia de lenguas indígenas durante el siglo XVIII (Bertolotti y Coll, 2006: 32; Lipski, 2002a: 371).

En cuanto a los africanos, las fuentes históricas revelan que los portugueses habrían introducido los primeros africanos esclavizados en Colônia do Sacramento (o Colonia del Sacramento), ciudad por ellos fundada en 1680 y que hoy forma parte de la República Oriental del Uruguay (Montaño, 1995: 404). La actual capital del país, Montevideo,

2 Ver Coll (en prensa) para una descripción más detallada de más estudios anteriores.

fue fundada en 1726 y existen registros escritos que confirman la entrada de africanos esclavizados a partir de 1743 (Montaño, 1995: 405). En 1778, la población denominada “afromestiza” constituía el 30 % de los habitantes de Montevideo (Mallo, 2004: 66).

Actualmente se calcula que los descendientes de africanos en el Uruguay representan un 5,9 % de la población (Rodríguez, 2004: 272), lo que es un porcentaje relativamente bajo comparado con el 30 % en América Latina o el 45 % en Brasil (cf. Bello y Rangel, 2002; Álvarez López, 2004). No obstante, en el siglo XIX “la población negra era considerable en Montevideo” (Lipski, 1998: 281). En 1791, Montevideo pasó a ser el único puerto en el Cono Sur por el que ingresaban africanos esclavizados provenientes de diversas partes de África y, a partir de ese momento, aumentó su número en territorio uruguayo que llegó a un 36 % de la población en 1810 (Montaño, 1995: 410). Lipski (1998: 300) afirma que “la población *bozal*³ rioplatense alcanzó su auge hacia comienzos del siglo XIX”.

Según Frega et al. (2004: 127) la población negra se concentraba en Montevideo y en la frontera con el actual territorio brasileño representando, en 1830, entre un 20 y un 25% de la población total del país. Se sabe también que predominaban entre los africanos, individuos de la cuenca del Congo, o sea, hablantes de lenguas bantúes (Lipski, 1998: 298; Montaño, 2008: 148, 293-294). Las actividades desempeñadas por ese contingente de la población eran varias, desde cualquier tipo de trabajo corporal hasta la participación en las guerras de la independencia. Por eso, a pesar de estar social y culturalmente segregado (cf. Lipski, 2005a: 143), este grupo tenía contactos diarios con miembros de varios grupos sociales que hablaban español como primera lengua.

En este contexto sociocultural, muchas esclavas afro Uruguayas criaban a los niños de sus “amos”, que aprendían a hablar con ellas y con sus hijos, lo que implica una “vía de penetración del lenguaje africano hacia los sociolectos superiores” (Lipski, 1998: 298; cf. Montaño, 2008: 216-218). Con respecto a la constitución histórica del español de esta región, es indudable que hubo períodos en su historia en los cuales el español hablado como segunda lengua servía como modelo para la adquisición del español como primera lengua en determinados contextos sociales, por ejemplo, para los hijos de los africanos esclavizados que nacían en Montevideo. Esto es importante, en la medida en que un

3 Bozal se define en el DRAE (www.rae.es) como “Dicho de una persona de raza negra: Recién sacada de su país”. Supuestamente los “bozales” o no hablaban “correctamente” el español o el portugués, mientras que los llamados ladinos, que llevaban más tiempo en la esclavitud y, que durante ese período habían aprendido la lengua de sus señores. La “lengua bozal” vendría a ser una variedad afroiberoamericana.

principio general en lo que concierne aprendizaje de lenguas y cambio lingüístico es que los niños al adquirir una primera lengua amplían, reestructuran y acaban regularizando innovaciones que en situaciones de contacto lingüístico podrían ser explicadas como influencias de sustrato introducidas por los adultos que han adquirido la lengua en cuestión como segunda lengua (Singler 2006: 158-161).

El “canto patriótico de los negros”

Siguiendo el objetivo de este artículo, se da enfoque a un texto clasificado como afrouruguayo, que consiste en la representación escrita de la manera de hablar de un cierto grupo. Es importante notar que no se trata de una supuesta transcripción de habla informal, sino que estamos ante un texto descrito como “canto” en forma de verso, con excepción de las últimas líneas que podrían ser interpretadas como la transcripción de un trecho de habla formal. Sin duda, quienes supuestamente se pronuncian en este canto son representantes de la colectividad “negra” de Montevideo: “Cinco Ciento Negro de tulo Nacione”, que según la explicación incluida en el texto, habrían encargado el texto a un “escribano”. El análisis aquí presentado se puede clasificar como un estudio de sociolingüística histórica, ya que el foco está en el lenguaje de un grupo social específico en un determinado período histórico, o sea, los afrouruguayos a mediados del siglo XIX.

Sigue abajo la reproducción del canto, publicada en el primer tomo del *Parnaso Oriental*, editado por Luciano Lira y publicado originalmente en 1835, aunque la dedicatoria del editor en el mismo libro data del 14 de noviembre de 1834 (Lira, 1981: XLIV). Se reproduce aquí el canto así como aparece en dicha publicación. En una nota que remite al asterisco que se ha colocado después del nombre del autor se explica: “Esta graciosa composición (sic) la publicó su autor bajo nombre supuesto, como lo espresa (sic) el comunicado que vá (sic) al fin.– [Nota del Editor.]” (Lira, 1981: 229).

**CANTO PATRIÓTICO DE LOS NEGROS, CELEBRANDO
A LA LEI DE LIBERTAD DE VIENTRES Y A LA
CONSTITUCION
[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA*]**

CORO DE NEGROS.
Viva len Conditusione
Viva len Leye Patlisia,
Que ne tiela den balanco
Se cabó len dipotíma:
 Lingo, lingo, lingo,
 Linga, linga, linga,
 Que ne tiela den balanco
 se cabó len dipotima.

Primera estrofa

Compañelo di candombe
Pita pango e bebe chicha
Ya le sijo que tienguemo
No se puede sé cativa:
 Po léso lo Camundá,
 Lo Casanche, lo Cabinda,
 lo Banguela, lo Monyolo,
 Tulo canta, tulo glita.

CORO

Segunda estrofa

Né tiempo den Pontugá
Y ne tiempo den Galisia,
Le Flicana lisendencia
Tlite seclava nasia:
 Ma luego ne solisonte
 Lo Sol Melicano blilla.
 Alojando dese Oliente
 Len calena le Mandinga.

CORO

Tercera estrofa

Changalole, vivan Dios!

Y á ete Patlia tan quelila

Que dá lible nuete sijo

Len colasone se linda:

A lon buena Liputalo,

Lon Gupéno Gicutiva,

Cantemo nese batuque

Con tambole, e con malimba.

CORO

Cuarta estrofa

Nele combate e bulullo

A la Patlia se clidita,

Ma que se falta e colole,

Que lon glandese, y lo etima:

Poque ese Lei que julemo

Que plotege, e qui catíca,

Manda que tula secrava

Tiengue lible lan baliga.

CORO

Quinta estrofa

A e Libetá con bonete

Que e ne piláme se mila,

Le ponguemo po ofelenda

Una calena lompila:

E polelle ene sapúlo

De invasione sinemiga,

Lo conchavo, lo decanso,

Lo sangle se saclifica.

CORO

Sesta estrofa

Ma no sen busa den Leye;
 Y Malungo y su nenglita,
 Como buena quilitano,
 Que si casa, e que si clia:
 Y gosalan nuete sijo
 La Libeta bien tendila,
 Cuando hombre debiene, plemio,
 Cuando capiango, musinga.

CORO FINAL

Viva len Conditusione,
 Viva len Leye patlisia,
 Que ne tiela den balanco
 Se cabó len dipotima.
 Lingo, lingo, lingo,
 Linga, linga, linga,
 Que ne tiela den balanco
 se cabó len dipotima.

Señolo Litole de le Nivesa.

Como lon balanco tiene tanto sino patliotica qui canta nele funsione; musotlo que tambien somo sijen de Dioso, e de la Vijen di Losalio, e qui lebemo á la Conditusione la Libeta de nuete sijo, encalguemo á uno Clibano ese cansione en glande pala canta como puelemo lan Leye, po quiene dalan ese vila.

Cinco Ciento Neglo de tulo Nacione
 (Lira, 1981: 229-232)

Autor e intérpretes

Este texto, citado por Fontanella de Weinberg (1987: 60), Montañó (1995: 414; 2008: 438-444), Lipski (1998, 2005b), Álvarez López (2007b) y Coll (en prensa), ha sido atribuido a Francisco Acuña de Figueroa (1791-1862). Montañó (2008: 438) afirma que fue publicado por primera vez el jueves 27 de noviembre de 1834 en *El Universal* y explica: “Evidentemente se trató de un canto que los propios africanos hicieron copiar a un escribano o como ellos lo dicen ‘a uno clibano’,

para luego hacerlo llegar hasta la redacción del diario, pues aparece publicado en el apartado ‘Correspondencia’”. El diario está en la Biblioteca Nacional en Montevideo, pero ese número de *El Universal* es posterior a la fecha de edición que figura en el primer tomo del *Parnaso Oriental*, que data del 14 de noviembre e incluye este canto⁴.

Britos Serrat, propone que la autoría de dicho canto habría sido atribuida a Acuña de Figueroa “por error”, pero no explica en qué consiste el error, sino diciendo que “el autor nunca habló ni escribió lengua bozal” (Britos Serrat, 1999: 41). Esto no es un argumento válido, ya que muchos autores considerados blancos, que nunca hablaron ni escribieron “lengua bozal” – pero que convivían con esa variedad que, por tanto, les era familiar – han producido representaciones de variedades afroiberoamericanas (cf. Azevedo, 2003: 44). En estudios anteriores, se ha constatado que los autores que conviven con el grupo cuyo lenguaje representan, pueden exagerar las características lingüísticas hasta cierto punto – por ejemplo, para lograr efectos humorísticos – pero la exageración tiene límites puesto que los lectores desconfiarían si las representaciones se alejaran demasiado de la realidad (Baker & Winer, 1999: 104).

Independientemente de quién sea su autor, sabemos que el texto fue publicado dos veces en noviembre de 1834. Además, Fontanella de Weinberg, explica que Magariños Cervantes, quien según esta autora incluye el “canto patriótico” en su *Album de Poesías* (1878), aclara explícitamente que Acuña de Figueroa reproduce con “fidelidad” la manera de hablar de la población rioplatense de origen africano, lamentando que sus nietos ya no oirán esa “graciosa jerga” (Fontanella de Weinberg, 1987: 60). Por esa razón, la misma autora deduce que el texto realmente representa el habla de ese grupo determinado en la década de 1870.

Aunque las fuentes indirectas no sean registros exactos, han servido como base en estudios anteriores. Es interesante notar que los resultados de un análisis cuantitativo de 3 variables fonológicas y 13 morfológicas en diálogos y narraciones en primera persona de 13 personajes ficticios de una novela jamaicana coinciden con los del análisis cuantitativo de las mismas variables entre hablantes de la variedad mesolectal del criollo jamaicano en un suburbio de la ciudad de Kingston realizado por Peter Patrick en 1999 (Schneider y Wagner, 2006: 85). Se afirma por eso que, pese a sus posibles limitaciones, no se debe descartar la validez de las representaciones literarias para estudiar estados anteriores de una variedad lingüística, siempre y cuando se pueda confirmar que la persona que ha escrito las representaciones sea hablante nativo y se pueda

4 Son pocas las diferencias ortográficas encontradas entre las versiones publicadas en *El Parnaso Oriental* y *El Universal* y no se discuten aquí pues no afectan el análisis.

probar la amplitud y calidad de sus intuiciones (Schneider y Wagner, 2006: 86). Claro está que siempre es posible discutir quién es “hablante nativo” de una lengua y hasta qué punto es posible probar la “amplitud y calidad de sus intuiciones”, para empezar porque en el caso de los datos afrouruguayos del siglo XIX no tenemos datos cuantitativos con los cuales comparar las representaciones.

¿Podríamos interpretar el comentario de Magariños Cervantes como una “prueba de la amplitud y la calidad de las intuiciones del autor de este texto”? Parece difícil hablar de “pruebas” a partir de los datos disponibles. Por esa razón, se parte aquí del presupuesto de que, así como lo afirma Azevedo (2003: 317), los autores de este tipo de textos eligen las características más salientes o representativas del lenguaje utilizado por un cierto grupo, y tal vez omitan otras, que podrían estar presentes en una descripción de carácter lingüístico. Puesto que carecemos de datos cuantitativos, lo lógico es recurrir a métodos comparativos para intentar validar los datos: si una característica lingüística es atribuida con frecuencia a personajes de origen africano, se muestra estable a lo largo del tiempo y aparece en diferentes fuentes escritas por diferentes autores en diferentes regiones geográficas, es muy probable que en algún momento histórico haya estado presente en el habla de ese grupo.

Contexto sociocultural

Como se dijo anteriormente, los aportes culturales de los afrouruguayos son diversificados: rasgos lingüísticos, ritmos musicales, religión, visiones de mundo, conceptos específicos, etc. Ya se discutió la importancia del peso demográfico de este grupo durante el siglo XIX y sabemos que sus aportes culturales han sido poco estudiados (ver Frega et al., 2004: 115; Lipski, 1998; Montaña, 1995). Se discutirán aquí algunos de los fenómenos culturales mencionados en este texto con el objetivo de facilitar su interpretación.

Malungo

Millones de africanos fueron arrancados de sus tierras durante varios siglos. En este contexto histórico, entre los africanos prisioneros en “barcos negreros”, surgió el concepto de *malungo*, título que los cautivos africanos daban a aquellos que eran transportados en el mismo navío. Este término también se utilizó en Brasil (Álvarez López, 2004: 151) y, en el Caribe, el término *shipmate* corresponde a *malungo* (Burton, 1999: 45-46), o sea, “compañero de barco”.

Naciones africanas

La idea de *naciones africanas* ha tenido suma importancia en el contexto sociocultural afroamericano en general. Una vez llegados al continente americano, lejos de sus parientes consanguíneos, muchos africanos esclavizados se organizaban, cuando podían, con parientes de “nación”, formando grupos en los cuales creaban vínculos que sustituían los lazos familiares. Las naciones podían indicar el origen étnico de un individuo, pero muchos de los nombres de esas naciones no correspondían a etnónimos utilizados en África. Muchas veces, los propios traficantes, que a menudo no conocían necesariamente el origen étnico de los africanos esclavizados, inventaban las denominaciones para diferentes naciones africanas que atribuían a los cautivos. Por ejemplo, la nación denominada *Benguela* se llama así a partir del nombre del puerto de embarque, lo que no implica necesariamente que el individuo así llamado hubiera nacido en Benguela y dominara las lenguas allí habladas. Las “naciones africanas” acabaron siendo asumidas por muchos africanos y, a lo largo del tiempo, sus descendientes las reinterpretaron como identidades de origen (Oliveira, 1995-1996: sin página).

Surgieron también, en el “Nuevo Mundo” y en algunas colonias europeas en África, hermandades de negros creadas en torno de santos de devoción que pertenecían a la iglesia católica como, por ejemplo, *la Virgen del Rosario* (cf. Reginaldo, 2005), mencionada en este canto. Los miembros de tales asociaciones eran seleccionados a partir de la idea de naciones africanas, que en esa época “representaban los espacios de sociabilidad predominantes entre la población de origen africano” (Frega et al., 2004: 127).

Ley de Libertad de Ventres y Constitución

Hay registros que revelan la lucha de las madres ante la justicia por la libertad de sus hijos a partir de 1815 (Frega et al., 2004: 119). Esa lucha está relacionada con la agentividad de este contingente de la población (no se trataba de víctimas pasivas) y se refiere específicamente a la ley de Libertad de Ventres, vigente en las Provincias Unidas. Dicha ley consistía en que los hijos de los esclavos nacerían libres. Más tarde, con el dominio lusobrasileño cambian las leyes, que volverán a cambiar con la incorporación del actual territorio uruguayo a las Provincias Unidas y luego con la formación de una nueva República, cuya Constitución ratificará tanto la Libertad de Ventres como la Prohibición del Tráfico. Sin embargo, recién en 1837 se aprobó la reglamentación contra el tráfico de esclavos (Frega et al., 2008:14). Finalmente, la Abolición, que ya se propagaba durante la década de 1830, se convierte en ley en 1846 (Palermo, 2004: 107).

Se pueden observar en este texto el apoyo de “quinientos negros de todas las naciones” a la Constitución y a las leyes de la nueva Patria, el desacuerdo con las condiciones en las cuales los esclavos se habían encontrado durante el dominio español y portugués, así como la importancia de haber logrado la libertad de sus hijos.

Análisis lingüístico

Como fue mencionado anteriormente, africanos y afrodescendientes han contribuido para la formación de variedades americanas de español y portugués. El objetivo del análisis lingüístico aquí presentado es discutir un conjunto de características del lenguaje observadas en el canto en cuestión, que contiene un total de 332 palabras, y comparar los datos con registros del habla de grupos sociales similares. El análisis sistemático del texto revela la presencia de características que distinguen este texto de la norma escrita europea del español y que no se encuentran en las variedades actuales del español rioplatense (Lipski, 2005a: 143). En los niveles lingüísticos fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico se pueden constatar los siguientes fenómenos:

- a) *uso de vocablos de origen africano y de palabras que pertenecen al vocabulario regional;*
- b) *cambios fonético-fonológicos en la mayoría de los morfemas lexicales y gramaticales;*
- c) *uso variable de número y género gramatical;*
- d) *morfología verbal no normativa.*

Debido a las limitaciones de este artículo, se señalará la totalidad de los ejemplos que ilustran este conjunto de características (a-d) presentes en el texto.

Para validar la información se ha utilizado un método comparativo, con el propósito de verificar la presencia de las características encontradas en otras variedades afroiberoamericanas, sobre todo en Brasil. La comparación con datos brasileños implica la posibilidad de verificar la existencia de los mismos rasgos lingüísticos en otras fuentes y de contrastar datos del lenguaje de un grupo específico, los africanos esclavizados, con datos recogidos en contextos semejantes en una región geográfica adyacente. Esto posibilita el estudio de un área más extensa y la comparación entre variedades de dos lenguas iberorrománicas muy cercanas que evolucionaron en contextos sociohistóricos semejantes y cuyos hablantes estuvieron en contacto con hablantes de lenguas africanas y sus descendientes.

Nivel léxico-semántico

En este apartado se destacarán las palabras presentes en el texto que son de origen africano. Además, para facilitar la interpretación del mismo, se incluyen en esta lista tres términos, que según el *Diccionario de la Real Academia Española* (<http://www.rae.es>), pertenecen al vocabulario regional, o sea que, son utilizados en América meridional: *chicha*, *conchabo* y *pitar*.

La mayor parte de las palabras de origen africano figuran en el *Glosario de afronegrismos uruguayos* (Britos Serrat, 1999⁵) y los términos considerados regionales en el *Diccionario de la Real Academia Española* en la red (www.rae.es). Para confirmar su presencia en Brasil se ha utilizado *Falares africanos na Bahia* (Castro, 2001) y el *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa* (Houaiss y Salles, 2001).

Batuque: Baile de origen africano (Britos Serrat, 1999: 26). Aparece en Houaiss y Salles (2001) y en Castro (2001) con el mismo significado, de origen quicongo/quimbundo⁶.

Benguela: Nación africana de Angola (Britos Serrat, 1999: 28). Figura en Houaiss y Salles (2001) y en Castro (2001); según esta autora era la denominación dada por los traficantes a los ovimbundos, hablantes de umbundo⁷. Hay en la actual República Angoleña una localidad con el nombre de Benguela.

Cabinda: Nación africana de Angola (Britos Serrat, 1999: 34). Está incluido en Houaiss y Salles (2001) y en Castro (2001); según esta autora era la denominación dada a hablantes de quicongo del noroeste de Angola⁸. Existen actualmente dos localidades angoleñas que llevan este nombre.

Camundá: Ver Cabinda (Britos Serrat, 1999: 34). No consta ni en Houaiss y Salles (2001), ni en Castro (2001), pero existen dos localidades con el mismo nombre en la actual Angola, una en el distrito de Benguela y otra en el de Huambo. También existe una localidad así denominada en Guinea Bissau, lo que sugiere que se trata de un etnónimo, derivado de un topónimo, aunque en este caso no necesariamente de una región bantú.

Candombe: Ritmo afrorioplatense, o sea, creado en la región del Río de la Plata por africanos y sus descendientes (Britos Serrat, 1999: 41-43). Mencionado en Houaiss y Salles (2001) y en

5 Aunque no da etimologías exactas, este diccionario confirma la presencia de lexemas específicos en otras fuentes rioplatenses.

6 Lenguas habladas en lo que hoy es Angola y Congo.

7 Lengua hablada en Angola, en la región de Benguela (www.ethnologue.com).

8 Es actualmente uno de los nombres alternativos que se da a la lengua quicongo (www.ethnologue.com).

- Castro (2001); según esta autora denomina una manifestación religiosa afrobrasileña frecuente en el estado brasileño de Minas Gerais, en la cual se usa un vocabulario predominantemente umbundo, aunque el vocablo sería de origen quicongo/quimbundo y tendría en esas lenguas el significado de oración religiosa.
- Capiango*: Ladrón (Britos Serrat, 1999: 45). Se encuentra en Houaiss y Salles (2001) y en Castro (2001) con el mismo significado, de origen quicongo/quimbundo.
- Casanche*: Nación africana de Angola (Britos Serrat, 1999: 48-49). Aparece como *caçanje* en Houaiss y Salles (2001) y también en Castro (2001) con el mismo significado, del topónimo Caçanje. Existe hoy una localidad angoleña con el mismo nombre.
- Changalole*: Onomatopeya (Britos Serrat, 1999: 58).
- Chicha*: Bebida alcohólica a base de maíz. Voz aborigen de Panamá según el *Diccionario de la Real Academia española* (www.rae.es). También se encuentra el término en el portugués brasileño, figura en Houaiss y Salles (2001) con el mismo significado.
- Conchabo*: Contrato de servicio doméstico. Regionalismo de América Meridional, de origen latín según el *de la Real Academia española* (www.rae.es). *Conchavo* existe también en portugués y en la región brasileña de Rio Grande do Sul, que limita con el territorio uruguayo, tiene, según Houaiss y Salles (2001), el significado de empleo: “estar de conchavo numa estância”.
- Lingo/linga*: Onomatopeya (Britos Serrat, 1999: 77).
- Malungo*: Compañero, camarada (Britos Serrat, 1999: 88). Aparece en Houaiss y Salles (2001) y en Castro (2001), con el mismo significado, de origen quicongo/quimbundo.
- Mandinga*: Nación africana de Senegal; también con el significado de brujería, encantamiento, concepto de demonio cristiano (Britos Serrat, 1999: 90). En Castro (2001) se dan los mismos significados, origen quicongo/quimbundo para el significado de brujería.
- Marimba*: Instrumento musical de origen africano (Britos Serrat, 1999: 93). Consta en Houaiss y Salles (2001) y en Castro (2001) y con el mismo significado, de origen quicongo/quimbundo.
- Monyolo*: No figura en Britos Serrat (1995). *Monjolo* está incluido en Castro (2001) con el significado de individuo que pertenece al grupo de hablantes de lenguas cuañama⁹.
- Musinga*: Paliza (Britos Serrat, 1999: 45). *Muxinga* aparece en Castro (2001) con el significado de chicote, azote, que se adapta a

9 Idiomas de Angola y Namibia (www.ethnologue.com).

la idea de paliza, de origen quicongo/quimbundo. En Houaiss y Salles (2001) aparece como chicote y, por extensión, como soba o zurra.

Pango: Un tipo de tabaco usado por los africanos (Britos Serrat, 1999: 109). Término mencionado en Houaiss y Salles (2001) y en Castro (2001) con el significado de marihuana, que se adapta a la idea de sustancia que se fuma, de origen quicongo/quimbundo.

Pitar: Fumar cigarrillos, regionalismo de América Meridional, onomatopéyico según *Diccionario de la Real Academia española* (www.rae.es). También existe *pitar*, en el portugués brasileño, con el mismo significado según Houaiss y Salles (2001).

La totalidad de los africanismos léxicos encontrados en el canto también están, o han estado, presentes en Brasil y la mayoría de los términos de origen africano es de origen bantú, todo indica que específicamente quicongo y quimbundo. Los nombres de nación y las etimologías propuestas remiten a las actuales Repúblicas de Angola y Congo, y más específicamente a regiones donde se hablan variedades de los idiomas mencionados y de donde, de acuerdo con las informaciones disponibles, procedían muchos de los africanos vendidos como esclavos en el Uruguay. Según Montaña (2008: 293-294) el 64 % de los africanos en 19 calles censadas en Montevideo entre 1812 y 1824 (diez años antes de la publicación del canto) eran originarios de zonas en donde se hablaban lenguas de la familia bantú.

Las tres palabras clasificadas como vocabulario regional existen también con el mismo significado en portugués, siendo que dos de ellas, *pitar* y *chicha* serían exclusivas del portugués brasileño y *conchavo* aparece con un significado específico en la región brasileña de Rio Grande do Sul, donde su significado coincide con el que se le ha dado en Uruguay. Los únicos términos sobre los cuales no se encuentran otros comentarios que los que aparecen en Britos Serrat (1999) son *changalole* y *lingo/linga*, que según este autor serían onomatopeyas. Otra observación con relación al léxico es el uso del verbo *mirar* por *ver* en “que ne piláme se mila” (=que en la pirámide se ve), confusión que puede ser interpretada como un cambio semántico en el proceso de adquisición del español como segunda lengua por parte de hablantes de lenguas africanas.

Estos resultados sirven de complemento para los análisis de los niveles fonético-fonológico y morfosintáctico, donde todo indica que podrá haber influencia de las lenguas quicongo y quimbundo, así como en el léxico. Además, se ha constatado que no es sólo en el catálogo de

africanismos léxicos que hay coincidencias entre variedades lingüísticas uruguayas y brasileñas. Algunos de los regionalismos de América meridional que no tienen origen africano acercan al español del Uruguay al portugués de Brasil.

Nivel fonético-fonológico

En este nivel se puede verificar que hay gran número de características, por lo que el análisis se limita a señalar algunas de ellas. La primera característica parece ser la que más se destaca en este texto.

1. **Lateralización de /r/rr/ > /l/:** Patricia > *patl̥sia*, compañero > *compañelo*, tierra > *tiela*, rinda > *linda*
2. **Cambio /l/ > /d/:** diputado > *liputa_lo*, descendencia > *lisendencia*, todo > *tulo*
3. **/b/ > /v/ (también v > b):** conchabo > *conchayo*, llevamos > *lebemo*
4. **Aféresis:** Supresión de algún sonido al principio de un vocablo. acabó > *cabó*, americano > *melicano*
5. **Apócope (s, r, l):** Supresión de algún sonido al fin de un vocablo. corazones > *colasone*, ser > *sé*, Portugal > *Pontugá*
6. **Epéntesis:** Adición de algún sonido dentro de un vocablo. cristiano > *quilitiano*, blanco > *balanco*
7. **Metátesis:** Cambio de lugar de algún sonido dentro en un vocablo. esclava > *secrava*
8. **Paragoge (vocal):** Adición de algún sonido al fin de un vocablo. dios > *dioso*, señor > *señolo*
9. **Síncope:** Supresión de uno o más sonidos dentro de un vocablo. despotismo > *dipoti_{ma}*, estima > *e_{tima}*
10. **Prótesis (s):** Adición de algún sonido al principio de un vocablo. los hijos > *le_sijo*, somos hijos > *somo_sijon*, en el horizonte > *ne_solisonte*,

Las características fonético-fonológicas ejemplificadas en esta sección forman parte de un conjunto de características comunes a variedades afroiberorromances analizadas a partir de diversos datos encontrados en estudios lingüísticos y representaciones literarias del habla de africanos (ver Alkımim, 2006; Lipski, 1998, 2005a). En ese sentido, la variedad aquí definida como afrouruguaya no difiere demasiado de

otras variedades afroiberorromances en razón de las lenguas de sustrato que estas variedades puedan tener en común y de las situaciones de contacto en las cuales han surgido.

Se puede destacar, en relación con el primer punto, la ausencia casi total de los fonemas /r/ y /rr/ que forman parte del sistema fonológico de las variedades de español de la región. En las versiones del canto en las que se basa este artículo hay sólo una forma, *secrava* (=esclava) que contiene /r/. Sin duda, la marca lingüística más frecuente en esta representación es la lateralización de ambas vibrantes, que se ha registrado no sólo en las representaciones del habla de “negros y esclavos” como también en variedades regionales iberorrománicas, tanto en América Latina como en Europa. En representaciones del “habla de negros”, este cambio – también llamado *lambdacismo* – se destaca a partir de la primera mitad del siglo XVI en Portugal, y luego en obras publicadas durante la Edad de Oro en España.

La lateralización es norma en el habla informal, al menos en posición final de sílaba, en otros lugares en donde ha habido contacto entre hablantes de español y de lenguas africanas como es el caso del Caribe:

“Respecto a las líquidas, tanto en el español popular suroriental de Cuba, como zonas dominicanas y gran parte de la isoglosa puertorriqueña, la lateralización en posición final de sílaba o palabra representa, a nuestro juicio, la norma hablada en los estilos espontáneos” (Ortiz López, 1999:184).

No obstante, el canto analizado brinda dos ejemplos de lateralización en posición inicial de palabra rompida >*lompila* y rindan >*lindan*, lo que no es un rasgo característico de otras variedades rioplatenses, ni se encuentra en variedades europeas (Álvarez López, 2009). Asimismo, en fuentes brasileñas se encuentran innúmeros ejemplos de lateralización de vibrantes en posición final de sílaba o de palabra y muchos en posición intervocálica, pero son pocos los ejemplos en posición inicial como rapaz >*lapassi*, ejemplo retomado en estudios sobre el portugués cuya fuente original es Mendonça (1933). Hay también ejemplos provenientes del criollo palenquero, lengua criolla de base lexical española de sustrato bantú. Cabe aquí discutir la posible influencia de hablantes de lenguas bantúes que aprendían español rioplatense.

Para los procesos de cambio relativos al punto 1 de la lista arriba presentada, es relevante el hecho de que en quicongo no haya /r/, excepto en casos de palabras de origen europeo (Laman, 1912; Bentley, 1887). En relación con el quimbundo, la otra lengua bantú que se des-

taca a nivel lexical en este texto, Chatelain (1888-89: XXI) comenta la presencia de /r/ en ese idioma de la siguiente forma “used only with i = ri, sounds in Loanda more like a soft lingual ri, in the interior more like di” y en quimbundo moderno, en la zona de Luanda, ya no existe el fonema /r/ (Mingas, 2000). Meinhof (1932), que estudió la fonología bantú, afirma:

In Bantu it is often very difficult to distinguish tremulants (*r*-sounds) from similar sounds without tremulation, as the pronunciation varies greatly. It is therefore advisable to regard the tremulatory character of such sounds, which generally seems important to Europeans, as a secondary matter and to write with *r* only the sounds with strong aspiration and tremulation. The most important things about the *l*-sounds is the voicing and they are on that account classed as vowels by some phoneticians, and do indeed easily become vowels. But in Bantu they are as a rule accompanied by slight fricative sounds of a lateral or palatal nature. Sometimes a kind of half-plosive sound occurs, akin to *l*, but also to *d* and *r*, and which must still be more closely investigated. This fluctuation between *l*, *r* and *d* gives the beginner a good deal of trouble, especially in the pronunciation of the same individual often seems to vary. (Meinhof, 1932:9).

Esta cita ilustra también el cambio observado en el punto 2, que introduce el fonema /d/ en la “confusión” de líquidas y /d/. Laman (1912) menciona que la sustitución de /l/ por /d/ es común en quicongo (y en las lenguas bantú en general) antes de la vocal /i/, lo que también acontece en palabras de origen portugués que entran como préstamos al quicongo (Álvarez López, 2009; Lispi, 2007). En quimbundo ocurre lo mismo, como es el caso de limão>*dimãu* (quicongo *dimau*) licença>*disêsa*, lição>*disãu* (Maia, 1964). Grmán de Granda (1994: 416) menciona que en la adaptación de formas léxicas europeas al quicongo hay una regla que condiciona el cambio /l/ > /d/ antes de /i/ y /d/ > /l/ antes de todas las otras vocales, regla que no se adapta completamente a un ejemplo como diputado > *liputalo* encontrado en este texto.

Con respecto al punto 3 se observa que además del cambio /v/ > /b/, o sea, el mismo proceso que del latín al español, ocurre lo inverso: /b/ > /v/. Según Teyssier (1959: 245), la /v/ se transforma en /b/ en la obra de Gil Vicente, tanto en posición inicial como intervocálica, pero no ocurre jamás el cambio en la dirección contraria, o sea, /b/ > /v/. En el caso del territorio que hoy es Uruguay, la labiodental sonora /v/ no

forma parte del sistema fonológico del español regional, pero sí del de las lenguas africanas que se han discutido aquí así como del portugués, lengua con la que muchos de los esclavos rioplatenses habían convivido en algún momento.

En los puntos 4-9 tenemos, por ejemplo, la supresión de consonantes como /r/ y /s/ en posición final de sílaba o de palabra, que también se da en otras variedades afroiberoamericanas, y que revela una tendencia de estas variedades hacia una estructura silábica CV (consonante/vocal, cf. Lispi, 2001, 2005a; Ferreira, 2006). Esto ya es una tendencia observada tanto en español como en portugués. Tampoco hay consonantes en posición final de sílaba ni en quicongo, ni en quimbundo (Laman, 1912; Chatelain, 1888-89). Los cambios observados en los puntos 4-10 favorecen la misma estructura silábica CV. Según Parkvall (2000: 52) esa tendencia está presente en otras variedades de contacto y en muchos criollos con diferentes sustratos, con lo cual no se explica necesariamente como un rasgo proveniente del sustrato, sino que vendría a ser una característica observada en procesos de cambio en situaciones de contacto lingüístico.

Para el punto 10 de la lista que se presenta arriba *le sijo/nuetle sijo/* *somo sijen*<hijos, *ne solisonte*<horizonte, *una guela senemiga*<enemiga, *tanto sino*<himnos, que también se ha observado en Brasil (Álvarez López, 2007a). Vasconcellos ya mencionaba tanto la evolución interna del portugués europeo como la analogía con lenguas cuyos hablantes habían estado en contacto con hablantes de lenguas africanas:

É frequente a prothese de um z; zôio (=olho), zêre (=elle), zotro (=outro), etc. Como explicar ésta prothese? Á primeira vista parece haver aqui um caso de agglutinação analogo ao que se dá nos creolos da ilha Mauricio, Luisiana, Trinidad, Guyana, etc. e nas proprias lingoas europeias (fr. lulette, port. zorate etc.); mas o que é certo é que no continente portuguez se ouve frequentemente, pelo menos em certos pontos (Miranda, Cadaval, etc.), um z inicial, já antes de vogal, já antes de consoante (z-ora! z-uma vez, etc. etc.), com especialidade, senão sempre, no principio de dicção. (Vasconcellos, 1883: 527)

El mismo autor (Vasconcellos, 1883: 527) explica que “A apherese do s (...) determina o desaparecimento dos pluraes, como em zêre (=elles), etc”. Por otro lado, Amaral (1982 [1920]) ilustra el mismo fenómeno con los siguientes casos que considera “curiosos”:

A frase exclamativa “ha que annos!””, equivalente a “ha quantos annos!””, sofreu esta torção violenta: há que zano! (ou simplesmente que zano!) Ouve-se frequentemente bamozimbora. Não se deve interpretar como bamos+embora, mas como bamo+zimbora, pois o som de z, resulta originariamente da ligação de vamos com embora, passou a ser entendido pelo caipira como parte integrante da segunda palavra; tanto assim que diz: nós bamo, e diz: êle foi zimbora. Prótese semelhante se dá em zóio (olhos), zarreio (arreios), com o s do art. def. plur. (Amaral 1982: 71[1920])

Renato Mendonça (1973[1933]) repite los ejemplos de Amaral y explica “o s prostético” de la siguiente forma:

Um s prostético, nascido da ligação na frase perde este caráter e agrega-se à palavra: os óio>pron. u-zó-io e aparece a palavra zóio. Isto também acontece em embora, zimbora: ele foi zimbora. ‘Há que zano!’ ou ‘Que zano!’ é uma expressão do dialeto caipira em que se deu o mesmo. Aliás, isto sucede à criança francesa que diz: un zoiseau porque agrega a oiseau o s da ligação: les oiseaux. (Mendonça 1973: 67[1933])

Este autor se refiere al francés y al lenguaje infantil. Una actitud generalizada con respecto a las lenguas de contacto y al lenguaje de “negros y esclavos” en Brasil específicamente es que tiene características de lenguaje infantil (cf. Alkmim, 2001). Sin embargo Melo (1975[1946]), al describir la “influencia africana” en Brasil retomando algunos de los ejemplos de Amaral (sin citarlo), argumenta que existen casos en los que la “s” del determinante se incorpora a la vocal de la palabra siguiente:

Dignos de nota são os fenômenos de deglutinação e aglutinação de fonemas, como acontece com o s do determinante, que se incorpora à vogal da palavra seguinte, produzindo nova forma autônoma e fecundante. Assim zarreio (resultado de os-arreio), donde “zarreia” o alimá; zóio (consequência de os-óio), donde “zoiá” a prucissão passá; zome (nascido de os-home), que aparece em frases como uma sala cheia de zome, etc. O mesmo se dá com o pronome oblíquo da expressão ‘ir-se embora’ que é interpretada como ir simbora,

donde frases como eu vou simbora, eu vou timbora (ouvi-la de um negro aqui no Rio). (Melo 1975: 78-79[1946])

En esta cita Melo menciona la presencia de la forma *zoreies* en el criollo francés de Trinidad, del francés *les oreilles*. De esa forma, se refiere a la reestructuración observada en Brasil asociándola a un fenómeno semejante en una lengua que, de hecho, surgió con base en el contacto entre el francés y diversas lenguas africanas. Baker (1984: 89) propone que las formas aglutinadas como *zom*, del francés *les hommes* son comunes en todos los criollos de base lexical francesa.

Otros filólogos, como Silva Neto (1951: 130) y Révah (1963: 436) no dejan de mencionar los ejemplos *zóio* y *simbora* como posibles características del portugués definido “popular”¹⁰ que sería un vestigio del portugués colonial. Silveira Bueno (1954: 225) cita a Vasconcellos para afirmar que “o caso de zoio por olhos já foi muito explicado pela assimilação frásica ou sintática, como em francês zieux por les yeux”, pero ignora lo que este mismo autor dice sobre la analogía con lenguas criollas.

Una explicación posible podría ser la combinación de factores que intervienen en situaciones de contacto lingüístico durante el proceso de adquisición espontánea de una segunda lengua, lo que puede resultar en una reinterpretación de los límites de algunos morfemas (Baker, 1984; Parkvall, 2000: 81-83; cf. Winford, 2003:17). Algunos de los ejemplos encontrados en este texto pueden ser explicados como resultados de procesos de aglutinación que incorporan una supuesta “s” pluralizadora de un determinante o la “s” final de una forma verbal. En los casos de *solisonte* y *senemiga* no se pueden explicar con base en un plural precedente, pero podría ser por analogía con otras formas y además siguen la tendencia en dirección a la estructura silábica CV.

Nivel morfosintáctico

Una característica que llama la atención es la variación en el uso del *artículo* en su forma singular y plural. Se confirma la presencia de las formas: *la, lan, le, len, lo, lon* (que como artículos tienen la función de marcadores de determinación, y en algunos casos número y género). Las primeras cuatro formas podrán ser interpretadas en algunas de sus ocurrencias como singulares, en otras como plurales. En las pocas ocurrencias de las formas de *la/lan*, la primera parece indicar el singular (*la*

10 Ver Zimmermann (1998: 14) a respeito da necessidade de evitar o conceito de “língua popular” em estudos lingüísticos, já que este “não é um conceito lingüístico baseado na sociologia, mas um conceito pré-científico que provém da ideologia social de uma determinada classe social”.

Patlia, la Libetá) y la segunda podría indicar el plural (*lan baliga, lan Leye*). Existe la posibilidad de interpretar *lan leye* como forma plural, ya que la ‘e’ final puede funcionar como marca de plural en el caso de que se vea el cambio lingüístico como un proceso fonético (apócope) en el que se omite la ‘s’ final. Una de las limitaciones del material analizado es que en casos como este, no se sabe nada sobre la posible presencia de una ‘s’ de plural aspirada. De cualquier forma, “la ley patricia” en singular podría igualmente abarcar la idea de un *aparato de leyes* en la nueva república, representando un singular colectivo. También la idea de *la barriga de toda esclava* se puede interpretar como singular colectivo, o sea, la barriga de toda y cualquier esclava. Estas formas también aparecen en otras variedades afrohispanicas, como las representaciones del “habla de negros” en el teatro español de la Edad de Oro o de Sor Juana Inés de la Cruz a fines del siglo XVII en México y en registros realizados en Cuba por Lydia Cabrera en el siglo XX (Lispki, 2005b: 283-284).

La *concordancia de género* también es variable. Este fenómeno es menos común que el anterior en variantes afroiberoamericanas, y, por ejemplo en Brasil, se limita en general a las representaciones escritas del lenguaje hablado por personajes africanos que aprendieron portugués como segunda lengua. La variación en la concordancia de género ha sido registrada en grabaciones realizadas en una serie de “comunidades negras” aisladas, donde no ha habido mucha presión de las variantes normativas (ver Alkmim & Álvarez, 2009; Baxter, 1998; Careno, 1997; Lucchesi, 1999; Petter, 2005). Sin embargo, Naro y Scherre (2007: 75) muestran un par de ejemplos de Portugal, cuestionando si este fenómeno realmente revela reestructuración lingüística. En los ejemplos encontrados en el texto, los marcadores de género oscilan entre femenino y masculino: *ete patlia, la Patlia, ese lei, lan leye, lo sangle*. Como se puede observar, hay casos de alteración de la marca de género y casos en que la misma palabra puede ser precedida por un artículo femenino o masculino en un mismo texto.

La variación en la concordancia de número y género puede interpretarse como el resultado de un aprendizaje informal del español o portugués por parte de hablantes de lenguas africanas, que usaban prefijos de clase nominal en sus lenguas maternas para marcar determinación, número, clase y número (cf. Álvarez López, 2007a). En esas lenguas los sustantivos llevan un prefijo singular o plural que indica la clase nominal a la cual pertenece. Otros componentes de las frases pueden llevar prefijos de concordancia. Generalmente hay 10-20 clases en las que se organizan los sustantivos que no se basan en el concepto de género femenino y masculino (cf. Mingas, 2000: 68; Castro, 2001: 32-33).

Con relación a la conjugación de los verbos, se observa el uso de morfemas que no pertenecen al español estándar para conjugar los verbos. Esto es otra característica que indica el proceso de aprendizaje espontáneo de una lengua, lo que se puede ver en formas como: *tiengüemo* (tengamos o tenemos), *cantemo* (cantamos o cantemos), *julemo* (juramos), *ponguemo* (pongamos o ponemos), *encalguemo* (encargamos), en las que el morfema *-emo* y sirve como marca de la primera persona del plural y, por lo menos en las formas *julemo/encalguemo* parece sustituir la forma *-amos*. Existen tendencias semejantes en el interior del estado de San Pablo, en Brasil “Nas formas do preter. perf. do indic. dos verbos em **ar**, a tônica muda-se em e: **trabaiêmo=trabalhámos**, **caminhêmo=caminamos**.” (Amaral, 1982: 73 [1920]). Esto se puede comparar con algunas variedades de español uruguayo (Coll, en prensa) y con la forma *falemu*<falamos en los dialectos portugueses del Uruguay (Elizaincín et al., 1987).

Otro caso relacionado con la morfología verbal no normativa es el del participio *rota>lompila*, con lateralización de la vibrante y el cambio /d/>/l/ en “rompida”, forma igualmente usada por niños durante el proceso de adquisición del español como primera lengua. Sin embargo, Andrés Bello (1847) menciona la forma ‘rompido’: “‘Roto’ es en todos los casos mejor que ‘rompido’; bien que en las frases en que el verbo ‘romper’ no admite complemento acusativo parece preferible ‘rompido’”.¹¹

Consideraciones finales

Se ha analizado un conjunto limitado de características lingüísticas que aparecen de manera relativamente frecuente en el texto y que han sido atribuidas al habla de un grupo determinado, esclavos de origen africana en Uruguay. Esos rasgos lingüísticos están presentes en diferentes representaciones, escritas por diferentes autores tanto en Uruguay como en Brasil, y también en otras partes de América Latina.

Los resultados del análisis del nivel léxico-semántico revelan que lo *regional* parece sobrepasar los límites políticos entre Uruguay y Brasil y los límites lingüísticos entre el portugués y el español. Hay dos factores esenciales en común: el contexto sociohistórico y multilingüe y el hecho de que muchos de los africanos esclavizados llevados a la región hayan tenido lenguas en común, en este nivel se destacan las lenguas bantúes. En efecto, la mayoría de las particularidades léxicas se explican por retenciones de vocablos de origen bantú, sobre todo quicongo/quimbundo.

11 Agradezco a Germán Canale que me ha facilitado esta información.

En el nivel fonético-fonológico y morfosintáctico varias de las características lingüísticas señaladas pueden:

- a) haber estado presentes en la evolución del latín al español (o al portugués) y también en lenguas africanas de la familia bantú que se mostraron relevantes en el nivel lexical;
- b) ser explicadas a través de mecanismos *universales* que influyen en los cambios lingüísticos de la mayoría de las lenguas del mundo.

Si la tendencia hacia un cierto cambio existe en varias de las lenguas que han estado en contacto, es probable que se mantenga o se acentúe. El análisis del léxico de origen africano sugiere que, en la situación específica de contacto lingüístico que se dio en Montevideo a mediados del siglo XIX, la presencia de hablantes de quicongo y quimbundo que aprendían español de manera informal era importante. Por esa razón se analizaron los rasgos fonético-fonológicos y morfosintácticos a partir de una óptica bantú (quicongo/quimbundo). Aún así resulta difícil atribuir todas las características encontradas en estos niveles a una única lengua, o a una familia lingüística (cf. Parkvall y Álvarez, 2003). Lo que sí queda claro es que los contactos entre hablantes de español, portugués y lenguas africanas son factores relevantes en la historia del español uruguayo pero no han sido suficientemente estudiados. Dentro del ámbito de *Afro-Latin American Linguistic Network*¹² se busca actualmente encontrar, en un corpus más amplio y de manera sistemática, la explicación de eventuales similitudes y diferencias entre variedades afroiberoamericanas, y sobre todo rioplatenses y de la zona brasileña adyacente de Rio Grande do Sul, que puedan arrojar luz sobre mecanismos relevantes en procesos de cambio lingüístico en situaciones de contacto entre las lenguas en cuestión.

Referencias bibliográficas

- Alkmim, Tânia (2001) "A variedade lingüística de negros e escravos: um tópico do português no Brasil". En Mattos e Silva, Rosa V. (ed.), *Para a história do português brasileiro. Vol. II, Tomo II – Primeiros Estudos*. São Paulo: Humanitas FFLCH/USP. (317-335).

12 Red de investigadores de la Universidad de Estocolmo (Suecia), Universidad Estadual de Campinas (Brasil) y Universidad de la República (Uruguay), coordinada por la autora del presente artículo y financiada por Swedish Foundation for International Cooperation in Research and Higher Education.

- (2006) “Um estudo da representação da fala dos negros e escravos no Brasil e em Portugal”. Ponencia presentada en la conferencia anual de de la conferencia de la Asociación de Criollos de Base Lexical Portuguesa y Española en la Universidad de Coimbra, 28-30 de junio de 2006.
- (2008) “Falas e cores: um estudo sobre o português de negros e escravos no Brasil do século XIX”. En Stolze Lima, Ivana y Laura do Carmo (orgs.), *História social da língua nacional*. Rio de Janeiro: Casa de Rui Barbosa. (247-264).
- Alkmim, Tânia y Laura Álvarez López (2009) “Registros da escravidão: a as falas de pretos-velhos e de Pai João”. *Review of Latin American Studies* 4 (37-48). Disponible en http://www.lai.su.se/ml_text03.asp?src=161&sub=226&usub=260&intSida=604 [7/7/2009]
- Álvarez López, Laura (2004) *A língua de Camões com Iemanjá: forma e funções da linguagem do candomblé*. Tesis doctoral, Universidad de Estocolmo, Departamento de español, portugués e estudios latinoamericanos. Disponible en <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:195220/FULLTEXT01> [17/8/2009]
- (2007a) “Um estudo sobre a patícula ”zi” em representações da fala de africanos e seus descendentes no Brasil”. En Martina Schrader Kniffki y Laura Morgenthaler García (eds.). *Romania en interacción: Entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana. (391-413).
- (2007b) “Un breve ejemplo del mundo afrolatino: ¿así hablaban los afroargentinos?”. *Moderna Språk* 101:1 (73-89).
- (2008) “Fontes escritas como documentação do português falado por africanos e afrodescendentes no Brasil”. En Gonçalves, Carlos Alexandre y Maria Lúcia Leitão de Almeida (orgs.), *Língua portuguesa: identidade, difusão e variabilidade*. Rio de Janeiro: AILP/Universidade Federal do Rio de Janeiro. (287-302).
- (2009) “A ‘confusão’ entre /d/, /l/ e /r/ em variedades lingüísticas afro-latinas”. Ponencia presentada en la Conferencia anual de la Asociación de Criollos de Base Lexical Portuguesa y Española, Universidad de Colonia (Alemania), 12 a 14 de agosto de 2009.
- Amaral, Amadeu (1982[1920]). *O dialeto caipira: gramática, vocabulário*. São Paulo: Editora Huitec.
- Azevedo, Milton (2003) *Vozes em branco e preto: a representação literária da fala não-padrão*. São Paulo: Edusp.

- Baker, Philip (1984). "Agglutinated French Articles in Creole French: Their Evolutionary Significance". *Te Reo* 27 (89-129).
- Baker, Philip y Lise Winer (1999) "Separating the wheat from the chaff". En Baker, Philip y Adrienne Bruyn (eds.) (1999) *St Kitts and the Atlantic creoles. The texts of Samuel Augustus Mathews in perspective*. London: University of Westminster Press. (103-122).
- Baxter, Alan (1998) "O português vernáculo do Brasil – Morfossintaxe". En Perl, Matthias y Armin Schwegler (eds.) *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas*. Frankfurt am Main/Madrid: Verveurt Verlag/Iberoamericana. (97-134).
- Bello, Andrés (1984 [1847]) *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Edaf.
- Bello, Álvaro y Marta Rangel (2002) "La equidad y la exclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe". *Revista de la CEPAL* 76 (39 - 54).
- Bentley, William H. (1887) *Dictionary and grammar of the Kongo language as spoken in San Salvador, the ancient capital of the old Kongo Empire, West Africa*. London: Baptist Missionary Society/Trübner & Co.
- Bertolotti, Virginia y Magdalena Coll (2006) "Apuntes sobre el español en el Uruguay: historia y rasgos caracterizadores." *Ámbitos* 16 (31-40).
- Britos Serrat, Alberto (1999) *Glosario de afronegrismos uruguayos*. Montevideo: Ediciones Mundo Afro – El Galeón.
- Bueno, Francisco da Silveira (1954) "Influência das línguas africanas no português do Brasil". *Jornal de Filologia* 2: 3 (217-231).
- Burton, Richard (1999) "Names and naming in Afro-Caribbean cultures". *New West Indian Guide* 73 (35-58).
- Careno, Mary F. do (1997) *Vale do Ribeira: a voz e a vez das comunidades negras*. São Paulo: Editora Arte e Ciência.
- Castro, Yeda Pessoa de (2001) *Falares africanos na Bahia. Um vocabulário afro-brasileiro*. Rio de Janeiro: Topbooks.
- Chatelain, Héli (1888-89) *Kimbundu grammar: Grammatica elementar de Kimbundu ou língua de Angola*. Genebra.
- Coll, Magdalena (en prensa) *El habla de los esclavos en Montevideo en los siglos XVIII y XIX: representación y realidad*. Montevideo: Banda Oriental.
- Diccionario de la lengua española*. XXII ed. Real Academia Española. Disponible en www.rae.es

- Elizaincín, Adolfo, Luis Behares y Graciela Barrios (1987) *Nos falemo brasileiro. Dialectos portugueses en Uruguay*. Montevideo: Amesur.
- Ferreira, Fernanda (2006) “A linguistic time-capsule: Plural /s/ reduction in Afro-Portuguese and Afro-Hispanic historical texts”. En Deumert, Ana y Stephanie Durrleman-Tame (eds.), *Structure and Variation in Language Contact*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. (263–289).
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1987) “Variedades lingüísticas usadas por la población negra rioplatense”. *Anuario de lingüística hispánica* 3 (55-66).
- Frega, Ana, Alex Borucki, Karla Chagas y Natalia Stalla (2004) “Esclavitud y abolición en el Río de la Plata en tiempos de revolución y república”. En *Memoria del simposio ‘La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata: su historia y sus consecuencias’*. Montevideo: UNESCO. (115-147). Disponible en <http://www.unesco.org.uy/cultura/libros/rutadelesclavo-web.pdf> [20/11/2006]
- Frega, Ana, Karla Chagas, Óscar Montaña y Natalia Stalla (2008) “Breve historia de los afrodescendientes en el Uruguay”. (5-102). En Scuro Somma, Lucía. *Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay*. PNUD, Uruguay. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/Afrodescendientes.pdf> [3/7/2009]
- Godenzzi Alegre, Juan Carlos (2001) “Política lingüística y educación en el contexto latinoamericano: el caso del Perú”. Disponible en http://213.4.108.133/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/4_el_espanol_en_contacto/godenzzi_j.htm [20/11/2005]
- Granda (1994) “Condicionamiento kikóongo de un fenómeno fonético en el criollo palenquero”. En Granda, Germán de, *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas : cambios, contactos y contextos*. Madrid: Gredos. (412- 423).
- Houaiss, Antônio y Mauro de Salles (2001) *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro: Objetiva.
- Laguarda Trías, Rolando A. (1969) *Afronegrismos rioplatenses*. Tomo XLIX, Cuaderno CLXXXVI. Separata del Boletín de la Real Academia Española. Madrid.
- Laman, Karl (1912). *Lärobok i Kongospråket (Kikongo)*. Stockholm: Svenska Missionsförbundet.

- Lipski, John (1998) "Panorama del lenguaje afrorioplatense: vías de evolución fonética". *Anuario de Lingüística Hispánica* 14 (281-315).
- (2002a[1996]) *El español de América*. 2 ed. Madrid: Cátedra.
- (2002b) "El español en el mundo: frutos del último siglo de contactos lingüísticos". Conferencia plenaria, *XIX Conference on Spanish in the United States/Spanish in Contact with Other Languages*, San Juan, Puerto Rico, 19 de abril. Disponible en <http://www.personal.psu.edu/faculty/j/m/jml34/mundo.pdf> [20/11/2006]
- (2005a) *A history of Afro-Hispanic language: five centuries/five continents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2005b) APPENDIX TO *A history of Afro-Hispanic language: five centuries/five continents*. Disponible en http://www.cambridge.org/resources/0521822653/1957_Lipski-appendix.pdf [1/8/2009]
- (2007) "El cambio /r/ > /d/ en el habla afrohispanica: ¿un rasgo fonético congo? *Boletín de lingüística* XIX: 27(94-114).
- Lira, Luciano (1981) *El Parnaso Oriental o Guirlanda Poética de la República Uruguaya*. Tomo 1. Reimpresión facsimilar. Montevideo: Biblioteca Artigas.
- Lucchesi, Dante (1999) "A variação na concordância de gênero em dialetos despídginizantes e descriciolizantes do português do Brasil". En Zimmermann, Klaus (ed.), *Lenguas criollas de base lexical española y portuguesa*. Frankfurt am Main/Madrid: Veruert/Iberoamericana.
- Maher, Terezinha de Jesus Machado (2006) "Uma pequena grande luta: a escrita e o destino das línguas indígenas acreanas". En Mota, Kátia y Denise Scheyerl (orgs.), *Espaços Lingüísticos: Resistências e Expansões*. Salvador: Edufba. (285-309).
- Maia, António da Silva (1964) *Dicionário complementar português-kimbundu-kikongo (lenguas nativas do centro e norte de Angola)*. Cucujães: Edição e propriedade do autor.
- Mallo, Silvia (2004) Experiencias de vida, formas de trabajo y búsqueda de libertad. En *Memoria del simposio 'La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata: su historia y sus consecuencias'*. Montevideo: UNESCO. (55-74). Disponible en <http://www.unesco.org.uy/cultura/libros/rutadesclavo-web.pdf> [20/11/2006]
- Meinhof, Carl (1932) *Introduction to the phonology of the Bantu languages*. Berlin : Reimer/Vohsen.

- Melo, Gladstone Chaves de (1975 [1946]). *A língua do Brasil*. 3ª ed. Rio de Janeiro: Livraria Agir Editora.
- Mendonça, Renato (1973 [1933]) *A influência africana no português do Brasil*. 4ª ed. Rio de Janeiro: Civilização brasileira.
- Mingas, Amélia (2000) *Interferência do kimbundu no português falado em Lwanda*. Porto: Campo das Letras.
- Montaño, Óscar, D. (1995) “Los afro-orientales. Breve reseña del aporte africano en la formación de la población uruguaya”. En Martínez Montiel, Luz María *Presencia africana en Sudamérica*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (391-448).
- Montaño, Óscar, D. (2008) *Historia Afrouruguaya*. Tomo I. 2ª ed. Montevideo: Mastergraf.
- Naro, Anthony y Marta Scherre (2007) *Origens do português brasileiro*. São Paulo: Parábola.
- Oliveira, Maria Inês Côrtes de (1995-96) “Viver e morrer no meio dos seus”. *Revista USP* 28. Disponible en <http://www.usp.br/revistausp/n28/mariaines.html> [19/4/2003]
- Ortiz López (1999) “El español haitiano en Cuba y su relación con el habla bozal”. En Zimmermann, Klaus (ed.), *Lenguas criollas de base lexical española y portuguesa*. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- Palermo, Eduardo (2004) “Vecindad, frontera y esclavitud en el norte uruguayo y sur de Brasil”. En *Memoria del simposio ‘La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata: su historia y sus consecuencias’*. Montevideo: UNESCO. (91-113). Disponible en <http://www.unesco.org.uy/cultura/libros/rutadesclavo-web.pdf> [20/11/2006]
- Parkvall, Mikael (2000). *Out of Africa. African influences in Atlantic Creoles*. London: Battlebridge Publications.
- Parkvall, Mikael y Laura Álvarez López (2003) “Português vernáculo brasileiro e a hipótese da semi-crioulização”. *Revista da ABRALIN* 2:1 (111-152).
- Patrick, Peter (1999) *Urban Jamaican creole: variation in the mesolect*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Perl, Matthias y Armin Schwegler (1998) (eds.) *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas*. Frankfurt am Main/Madrid: Verveurt Verlag/Iberoamericana.
- Pereda Valdés, Ildefonso (1937) *Los pueblos negros del Uruguay y la influencia africana en el habla rioplatense*. Montevideo.

- Pereda Valdés, Ildefonso (1965) *El negro en el Uruguay. Pasado y Presente*. Montevideo: Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, XXV.
- Petter, Margarida Maria Taddoni (2005) “Quilombos do vale do Ribeira: variação e mudança na concordância de gênero e número”. *Papia* 15 (61-71).
- Raimundo, Jacques (1933). *O elemento afro-negro na língua portuguesa*. Rio de Janeiro: Renascença Editora.
- Reginaldo, Lucilene (2005) *Os Rosários dos Angolas: irmandades negras, experiências escravas e identidades africanas na Bahia setecentista*. Tesis doctoral, Universidade Estadual de Campinas.
- Révah, Israel S. (1963): “La question des substrats et superstrats dans le domaine linguistique brésilien”. *Romania* 84 (433-50).
- Rodríguez, Romero (2004) “El racismo y los derechos humanos en el Uruguay”. En: *Memoria del simposio ‘La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata: su historia y sus consecuencias’*. Montevideo: UNESCO. (259-283). Disponible en <http://www.unesco.org.uy/cultura/libros/rutadelesclavo-web.pdf> [20/11/2006]
- Schneider, Edgar W. y Christian Wagner (2006) “The variability of literary dialect in Jamaican creole”. *Journal of Pidgin and Creole languages* 21:1 (45-95).
- Silva Neto, Serafim da (1951). *Introdução ao estudo da língua portuguesa no Brasil*. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional.
- Singler, John Victor (2006) “Children and creole genesis”. *Journal of Pidgin and Creole languages* 21:1 (157-173).
- Teyssier, Paul (1959) *La langue de Gil Vicente*. Paris: Librairie C. Klincksieck.
- Vasconcellos, José Leite de (1883). “Tradições populares e dialecto”. *Revista de Estudos Livres* 1 (525-528).
- Winford, Donald (2003) *An Introduction to Contact Linguistics*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Zimmermann, Klaus (1998) “‘Substandard’ lingüístico, língua não-padrão e mudança no português do Brasil: introdução teórica e metodológica”. En Große, Sybille/Zimmermann, Klaus (eds.), “Substandard” e mudança no português do Brasil. Frankfurt am Main: TFM. (11-36).